

Proyecto de Resolución

La Cámara de Diputados de la Nación Argentina

RESUELVE:

Declarar el beneplácito por el 50° aniversario de la creación de la Universidad Nacional del Comahue como parte del sistema universitario nacional, integrando estructuras de educación superior provincial preexistentes, que se conmemora el 15 de marzo de 2022.

FUNDAMENTOS:

La historia de la Universidad Nacional del Comahue constituye el reflejo de una institución pública que se forjó y desarrolló en el marco de múltiples tensiones sociales de la Argentina y la Patagonia siendo un faro de la educación pública y gratuita a lo largo de los últimos cincuenta años en las provincias de Río Negro y Neuquén, y en poco tiempo tendrá también su sede en la ciudad de Buenos Aires que será su nodo de interacción internacional, en un mundo que se abre al conocimiento, al debate de ideas y a la construcción de alternativas en temas estratégicos para la humanidad. Por eso vale destacar su trayectoria, no exenta de los desafíos de inclusión social y de extensión territorial, al tiempo que se entrelaza con la comunidad, con los municipios y las provincias que la contienen, tejiendo acuerdos de trabajo y la incesante elaboración y ejecución de proyectos de vinculación institucional, tecnológica y productiva a fin de abrir nuevos horizontes y recorrer nuevos caminos al presente y al futuro.

Su nacimiento como universidad nacional el 15 de julio de 1971 por la ley 19.117 que extendió el sistema universitario en su dimensión pública a distintas regiones del país en una estrategia de concentradora, fue también producto de reclamos y demandas estudiantiles que lograron la unificación de las facultades situadas en Neuquén y Río Negro y los institutos provinciales de formación docente rionegrinos, que se fueron desarrollando por ese tiempo para fortalecer el sistema educativo regional. Así, en una etapa de la historia nacional que incluyó políticas desarrollistas, Río Negro y Neuquén, con estructuras gubernamentales de alcance provincial creadas a partir de fines de la década del cincuenta y la del 60 en el siglo XX dieron el paso largo de ver nacer una universidad nacional en sus territorios. Fueron tiempos de fuertes aportes del Estado en obras de infraestructura y en proyectos de desarrollo, y de la llegada de importantes flujos de población joven extra regional en la búsqueda de nuevas oportunidades, y entonces como región del Comahue, reconocida por proyectos normativos que procuraron la regionalización del país, quedaron configuradas como una unidad humana, social y cultural, aunque con diversidades económicas, de escala y organización, producto de las especificidades territoriales, la dotación de recursos naturales y la ubicación, la fisonomía y dinámica de las actividades predominantes, y el modo de ocupación del espacio. En las últimas décadas las tecnologías de información y comunicación vienen facilitando las interconexiones de gobierno, académicas y administrativas entre las distintas facultades, centros regionales e institutos de investigación localizados a lo largo y a lo ancho de las

dos provincias, y entre 2020 y 2021 permitieron el trabajo remoto, y el desarrollo de cátedras y proyectos de investigación y vinculación institucional de modo virtual, en las circunstancias planteadas por la pandemia Covid-19. En estos tiempos difíciles sus cuerpos directivos, docentes y no docentes cooperaron en la emergencia a que la vida universitaria siguiera de pie en toda la geografía, y desarrollaron acciones al servicio de las comunidades, tanto en temas de salud/enfermedad, como en temas de asistencia social. Esos lazos han de fortalecerse buscando hacer realidad la formación profesional de miles de jóvenes que deben insertarse en el mundo laboral, y la generación de programas que den concreción a la igualdad de género y a la protección de las infancias y adolescencias.

Ello ha de ser la continuidad de su emergencia y desarrollo; porque en el marco de su creación, los objetivos prioritarios de la Universidad Nacional del Comahue reflejaron el compromiso institucional de bregar por lograr que las oportunidades que brinda la educación superior estén al alcance de cualquier habitante de la Patagonia norte, tanto de los asentados en las ciudades más pobladas, como aquellos radicados en los parajes más alejados del territorio. La UNComahue nació así a principios de los años 70 como espacio de educación superior nacional asentada en la amplia geografía de dos provincias con grandes potencialidades, y desde siempre destacó por la inserción de los espacios académicos en los productivos y del trabajo, como así también en los de la cultura, la dinámica social, la comunicación, siendo permeada también por los conflictos sociales desatados en su derredor.

Junto con la creación de carreras se gestó el compromiso de brindar la capacitación necesaria para alcanzar formación profesional y actualización permanente en alguna especialidad para aquellos que por su nivel de instrucción u otros inconvenientes no podían acceder a la universidad. A partir de ello, nació la Dirección de Educación Continua. Respondió a los objetivos de la institución que algunos de sus impulsores plantearon fuera el ámbito de formación de trabajadores y ciudadanos regionales y de sus hijos para fortalecer sus capacidades, y cooperar de ese modo al desarrollo de una sociedad más integrada y justa. Ello estuvo en la esencia inicial y sigue estando presente.

Con más de 35.000 alumnos activos de pregrado y grado inscriptos en 76 carreras y cerca de 3.300 estudiantes de posgrado que cursan 42 carreras distribuidas a lo largo de 17 facultades, centros regionales e institutos, que van de la cordillera al mar, la Universidad Nacional del Comahue se ha convertido en la principal institución de Educación Superior de toda la región patagónica, y la principal usina productora de conocimiento científico en distintas disciplinas, y en la acreditación de carreras de grado y postgrado. El conocimiento generado se divulga vía revistas especializadas, e indexadas en bases bibliográficas internacionales, como en textos que publican el polo Editorial EDUCO de la universidad y otras editoriales, y a través de documentos y publicaciones de resultados de las actividades de extensión e investigación aplicadas propias y en red.

Destacan al presente los programas y proyectos de investigación que cubren un amplio arco de temáticas teóricas y aplicadas, destacando los estudios sobre cuestiones regionales. Ellos refieren a la Historia, la Geografía y el ambiente patagónico, los recursos naturales, las Ciencias de la Educación y su aplicación en los distintos niveles, las Humanidades, la Psicología y Psicopedagogía, las Ingenierías, las Ciencias de la Computación y las aplicaciones, la Economía y la Ciencia de la Administración, la Gestión Empresaria, como también el Derecho, la Sociología y la Comunicación, el Servicio Social, la Agronomía, la Biología, la Química, las Ciencias de la Salud y la Medicina, la Biotecnología y la Tecnología de los Alimentos, y los estudios sobre el Turismo, la Energía y el Medio Ambiente, la Biología Marina, la Geología y las cuestiones forestales. Surgen a partir de esa base de disciplinas iniciativas que abren el horizonte de carreras de postgrado en red con otras universidades, con frecuencia centradas en aplicaciones, y emergen doctorados asociados a las investigaciones y la formación de becarios, que han dado vida a institutos y centros de investigación.

Producto de ello, en materia de investigación, la creación de conocimiento es llevada adelante por más de 1200 investigadores nucleados en las diferentes unidades académicas y en los institutos de doble dependencia (CONICET-UNCo), o inter jurisdiccionales como el Centro de Estudios Forestales, que al transferir los resultados de sus investigaciones se proponen en última instancia mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región, aportar a estimular procesos de producción sustentables social y ambientalmente, y ayudar a construir una sociedad más libre y más justa. Destaca en ellos la incorporación de jóvenes en proceso de graduación y/o graduados que se integran como becarios en actividades de investigación, que comparten la elaboración de sus tesis de postgrado, tanto de doctorado, como de maestrías y especializaciones, y con participación creciente en proyectos de transferencia tecnológica y redes disciplinares y transversales. También ha ido creciendo la densidad e interacción con organismos y centros de investigación y tecnología agropecuaria, como el INTA, de tecnología industrial como el INTI, de tecnología en petróleo e industria como YTEC y laboratorios de empresas privadas en Neuquén, Buenos Aires y el exterior, y con el Centro Atómico, el Instituto Balseiro y el INVAP con sede en el polo científico tecnológico de San Carlos de Bariloche. Los nexos con universidades patagónicas fortalecen el desarrollo en temas comunes sobre recursos naturales y problemáticas sociales que dan lugar a iniciativas conjuntas de formación de postgrado, de investigación y de extensión universitaria.

La extensión universitaria que se desarrolla en centros de servicios tecnológicos, laboratorios, plantas de control de alimentos, predios experimentales, y en observatorios diversos, en la radio, la editorial, y en cátedras y proyectos productivos de economía popular y desarrollo social cumple en la universidad un rol fundamental ya que es el vínculo más directo en la relación con la sociedad. La característica de esta relación es bilateral y dialéctica, en la cual, la universidad aporta sus conocimientos y enriquece a la

sociedad, al tiempo que se nutre de las problemáticas ambientales, políticas, sociales, económicas y culturales que surgen en la comunidad, en barrios, en sindicatos, en asociaciones profesionales, organizaciones de mujeres o centros de jubilados. El conocimiento generado y compartido en proyectos sirve para planificar la enseñanza formal universitaria y para la orientación y tematización de la investigación científica, reproduciendo información y difundiéndola a organizaciones sociales, entidades privadas y a los estados provinciales y municipales. En tiempos recientes se ha dinamizado la relación entre la Universidad y las empresas privadas pequeñas, medianas y cooperativas, como así también a través de servicios tecnológicos prestados a compañías productoras de materias primas y alimentos, a empresas recuperadas y a empresas y entes públicos de servicios. Ello ha dado lugar a convenios de asistencia mutua en materia de saneamiento ambiental, formación laboral, control de calidad de materiales y procesos, desarrollo de software, así como se va fortaleciendo la formación de médicos y enfermeros que hacen su práctica a lo largo de las carreras y las residencias finales en hospitales y centros de salud locales y regionales, lo que facilita la interacción con instituciones sanitarias públicas y privadas. Ello sumado a la integración con los espacios de planificación y administración de los servicios de salud y de asistencia social permitió conformar una red de trabajo de emergencia en los tiempos de la pandemia Covid-19.

En la práctica la extensión universitaria es sabido que tiene como objetivo identificar los problemas y demandas de la sociedad del área de influencia, proponer y coordinar estrategias de intervención y realizar el seguimiento de las mismas fomentando la participación inter claustro con acciones integradoras en la docencia y la investigación, en el marco del reconocimiento y valoración de los diferentes saberes. Esas prácticas se materializan en la UNComahue en programas y proyectos de extensión; y a través de la formación no curricular en instancias de diplomaturas, seminarios o cursos; en los dispositivos de escuelas de formación profesional; en las cátedras libres; en el polo editorial universitario; en la radio, en la formación coral y a través de otras manifestaciones culturales.

La internacionalización es otro paso adelante en la trayectoria de la UNComahue. Refleja la apertura de la Universidad a convenios y proyectos institucionales compartidos de formación de becarios doctorales, y de investigación científica en temas estratégicos tanto en Latinoamérica como en Europa, Estados Unidos y otros países del mundo. Estas iniciativas responden al trabajo en red por disciplinas y transversales, y el abordaje de problemáticas globales y regionales. Favorecen el intercambio de estudiantes y profesores de postgrado como parte de indagaciones y experiencias en espacios científicos como centros tecnológicos, archivos históricos, polos productivos y foros temáticos en materia de nuevas tecnologías, cuestiones del cambio climático y la salud, las distintas formas de energía, la dinámica de las migraciones y el impacto en las culturas, como así también en estudios de economía y ciencias sociales, lenguas y literatura, biotecnología y toxicología,

informática, y en gestión de empresas y comercio internacional. Como parte de la política de internacionalización, la Universidad Nacional del Comahue suscribe convenios de movilidad, cooperación académica, cultural, científica y de investigación con instituciones extranjeras y con organismos internacionales. Estos acuerdos buscan entablar relaciones de colaboración que promuevan el intercambio cultural y de conocimientos, y que contribuyan al mejor posicionamiento de nuestra Universidad a nivel internacional.

Por todo ello, quiero reconocer el desarrollo fructífero de esta joven y a la vez madura universidad patagónica, y pido el acompañamiento de mis pares en esta declaración en su 50 cumpleaños.

Diputada Graciela Landriscini (Río Negro, Bloque FdT)